

Ollendorff

— 1856 —

GRAMMATICA ITALIANA

[Blank white label]

PC1111

B4

1893

c.1

U

455

0

3/140



BIBLIOTECA



1080078577

45-5
Gramática
flamenca
(introducción)

GRAMÁTICA ITALIANA



OLLENDORFF REFORMADO

GRAMÁTICA ITALIANA

Y MÉTODO PARA APRENDERLA

POR

EDUARDO BENOT

Quinta edición corregida nuevamente.

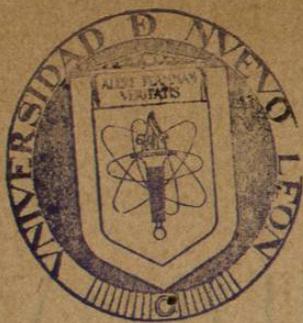
MADRID

LIBRERÍA DE LA VIUDA DE HERNANDO Y C.^a

calle del Arenal, núm. 11.

1893

40310



BIBLIOTECA

PC III
B4
1893

ES PROPIEDAD



Imprenta de la Viuda de Hernando y C.^a, calle de Ferraz, núm. 13.

MODO DE ENSEÑAR POR ESTE MÉTODO

Siempre el Maestro empezará tomando cada lección, y llamando con especialidad la atención del discípulo hacia los vocablos de mayor importancia gramatical y hacia las reglas y las notas que en cada lección se encuentren; lo cual es de tanta importancia, cuanto que las reglas contienen todas las de la sintaxis, y las notas las van preparando ó aclarando (1).

Dada la lección, y enterado ya el alumno de todo lo más importante, no deben oírse en la clase más palabras *en español* que las de las advertencias que el Profesor juzgue necesario hacer; y, al efecto, tomará éste la CLAVE, y por ella preguntará en italiano al discípulo, el cual deberá responder en el propio idioma, traduciendo al italiano la contestación española en el correspondiente tema del MÉTODO.

De este modo enseñará el Maestro constantemente la pronunciación, y el discípulo, al repetir las palabras, naturalmente la imitará.

Los temas se repasarán cuantas veces sea necesario, hasta que el discípulo los diga con mediana rapidez, para facilitar la comprensión de los siguientes, y evitar el feo defecto que adquieren algunos estudiantes de emitir ciertos sonidos broncos para entretener el tiempo, mientras no encuentran las palabras con que deben expresar el pensamiento.

Es mal sistema que, en clase y al empezar el MÉTODO, el discípulo haga las preguntas y las respuestas. LAS PREGUNTAS DEBEN SER TODAS HECHAS POR EL PROFESOR Ó POR SU PASANTE. Cuando ya el discípulo haya dado toda una parte del MÉTODO, es cuando debe en alta voz traducir al italiano *íntegramente* los temas (preguntas y respuestas).

Concluidos los temas de cada lección, el Maestro preguntará las reglas gramaticales que en la CLAVE se hallan indicadas, y ampliará su interrogatorio á otras de las ya dadas, si lo considera conveniente. Solamente á alumnos muy aventajados preguntará el Profesor las *razones filosóficas* de las reglas del lenguaje. A los niños será casi siempre inútil, ó por lo menos inconveniente.

(1) Las notas contenidas en cada lección no deberán ser aprendidas por los discípulos hasta el repaso; pero dichas notas darán siempre ocasión á las explicaciones del Maestro.

Si el discípulo es aventajado, hará bien el Profesor en señalarle más de una lección diaria durante los primeros meses, disminuyendo la tarea á medida que vaya acercándose el fin, con lo cual pudiera muy bien en dos meses darse todo el MÉTODO. En menos tiempo han aprendido algunos discípulos míos.

Caso de disponer el estudiante de mucho tiempo, se le harán escribir todos los temas; pero, en caso contrario, solamente los más difíciles. El escribir es de la mayor importancia; porque, al ponerse por escrito los temas, se los considera bajo un nuevo aspecto, y se aprende la ortografía.

De ninguna manera, y por ningún motivo, recogerá el Maestro la CLAVE ni privará á los discípulos de los auxilios permanentes que en ella deben encontrar. Hacen MUY MAL los Profesores que la recogen á los alumnos para que éstos no copien los temas. Deberán, sí, recomendarles que no copien, sino en caso preciso; pero no impedirles que comprueben *en el acto* los ejemplos, para rectificar *inmediatamente* cuanto necesiten; que el peor de los hábitos es el de formarlos malos. Más vale copiar bien que construir mal.

Si el alumno no tuviere gran disposición para las lenguas, deberá dar una lección diaria, y escribir indispensablemente los temas que á ella correspondan.

Por último, puede presentarse el caso de que el discípulo sea de muy cortos alcances ó disponga de muy poco tiempo para estudiar, y entonces se procederá de otro modo. En vez de ponerle á la vista el tema español del MÉTODO para verterlo al italiano, se le dará la CLAVE, donde se hallan los temas italianos, para que los traslade al español; y el Profesor, mirando esta vez también la CLAVE, leerá la pregunta en italiano y la dirá luego en español, y el discípulo leerá la respuesta en italiano y luego la traducirá al español, continuándose de este modo hasta finalizar los temas de la CLAVE; en cuyo caso, sabiendo ya el discípulo traducir por este medio desde el italiano al español, se empezará nuevamente con él del modo ordenado para con los discípulos de aventajadas ó medianas aptitudes, si bien por este medio, aunque seguro, se alargará la enseñanza hasta seis ú ocho meses.

Esas son las maneras de enseñar en el caso de que el Maestro dé lección á un solo discípulo. Cuando los alumnos sean varios y de igual ó casi igual capacidad, puede hacerse lo mismo, dirigiendo una pregunta á cada uno por turnos sucesivos, ó bien haciendo decir las respuestas de un tema entero á cada discípulo, cuando la clase sea muy poco numerosa.

Si sucediese que una persona quisiera aprender por este MÉTODO sin poder proporcionarse Profesor, ó bien deseara perfeccionarse, rompiendo á hablar y aprendiendo á escribir, debe entonces decir *en alta voz* (y esto es tan importante que nunca se podrá recomendar lo suficiente) las preguntas y las respuestas, teniendo al frente y abierta la CLAVE, para consultarla en el caso de alguna duda (1).

(1) Por esto la CLAVE debe encuadrarse separadamente del MÉTODO, y nunca ambas obras en un mismo volumen.

Si se sigue este MÉTODO, sin acortarlo por ningún estilo, garantizo formalmente que no habrá discípulo alguno, siempre que no sea imbécil ó idiota, que deje de aprender bien el italiano.

ADVERTENCIAS

Los discípulos que deseen adelantar rápidamente deben hacer temas por sí mismos. Se encarga que los reciten en alta voz al escribirlos; que no AGLOMEREN NUNCA LAS DIFICULTADES, y que siempre lleven sus trabajos á los Profesores. Éstos harán bien en señalar trabajos en las formas afirmativa, interrogativa, negativa y negativo-interrogativa, en presente, pretérito, futuro, subjuntivo, con oraciones adjetivo-determinantes, oraciones adverbiales y oraciones-sustantivo, etc., todo á medida que los alumnos adelanten. (Véase el diálogo del Profesor y los discípulos: CURSO II.)

Los señores Profesores cuidarán discrecionalmente de que cada discípulo se haga cargo de lo contenido en los Apéndices, cuando se halle en disposición de comprenderlos, sin que por ello se interrumpa ni postergue nunca el estudio de las lecciones ni los ejercicios de los temas. Lo que hay en los Apéndices, aunque muy importante, no es esencial para el conocimiento y práctica indispensable de la lengua.

Los «BREVES APUNTES SOBRE LOS CASOS Y LAS ORACIONES PREPARATORIOS PARA EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS» que en las anteriores ediciones precedían á los MÉTODOS, han sido refundidos, y sobre todo muy ampliados; y hoy, impresos aparte, forman un sucinto OPÚSCULO en que de un modo práctico se familiariza á los discípulos con las principales y más comunes dificultades de todo sistema elocutivo, tanto en la lengua patria como en cualquiera otra extranjera.

Hizo necesaria la refundición, así como sus ampliaciones, la poca ó ninguna atención que en nuestro país se presta á esta parte esencial de la arquitectura de las lenguas; y, por tanto, al nuevo OPÚSCULO, titulado como antes

BREVES APUNTES SOBRE LOS CASOS Y LAS ORACIONES PREPARATORIOS PARA EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS,

deben acudir los alumnos, para que, al empezar el estudio de la Gramática italiana, no encuentren las grandes dificultades que detienen á todos cuantos se dedican á su estudio desprovistos de tan indispensables antecedentes.

EL ESTORNINO INGENIOSO

Vió un estornino sediento
De agua pura una botella;
Mas para beber en ella
Halló grave impedimento.

Que al cuello apenas llegaba
El licor para él tan rico:
Introdujo, pues, el pico,
Mas al agua no alcanzaba.

Concibió en tan gran apuro
Practicar un agujero:
Picoteó el vaso; pero...
¡Era de un cristal tan duro!

*Más vale maña que fuerza;
Que todo á la reflexión
Cederá cuando su acción
Con sabio método ejerza.*

LO STORNELLO PRUDENTE

Uno stornello assetato trovò una bottiglia d'acqua. Provò di bere; ma l'acqua arrivava appena al collo della bottiglia, ed il becco dell' uccello non andava così a fondo. S'accinse a praticarvi un buco percuotendo col becco la parete del vaso. Ma invano, chè il vetro era troppo duro. Cercò allora di rovesciare la bottiglia. Ma questo neppure gli riuscì: il vaso era troppo pesante. Un' idea venne finalmente allo stornello, la quale ebbe buon éxito: gettò nel vaso dei ciottolini, che févero alzare insensibilmente l'acqua fino alla portata del suo becco, sicchè gli fu possibile di bere cómodamente.

La destreza la vince sulla forza; la pazienza e la riflessione réndono fáciles molte cose che dapprima sembravano impossibili.

El pájaro porfiado,
Volcarlo luego pensó:
Tampoco lo consiguió;...
¡Era el vaso tan pesado!

Pero al cabo un pensamiento
Á las mientes se le vino,
Y el ingenioso estornino
Pudo conseguir su intento.

Piedrecitas dentro echó;
Subió el agua lentamente,
Y el ave cómodamente
La sed al fin apagó.

ADVERTENCIA

En España, Francia, Inglaterra y Alemania se usan los dialectos principalmente por el pueblo de ciertas provincias, permaneciendo (salvo alguna rara excepción) excluidos de los documentos oficiales, de los tribunales y del púlpito. Pero en Italia no sucede tal cosa. La mayor parte de los antiguos Estados italianos tienen su dialecto especial, que, lejos de hallarse confinado á las clases bajas, se habla por las personas de distinción, y tanto, que cada uno de estos dialectos no sólo cuenta obras impresas, sino que algunos ostentan una rica literatura. Grande error sería pensar que tantos dialectos son corrupciones del italiano escrito; antes bien, deben mirarse como otras tantas lenguas verdaderas que con él tienen afinidad, pues hasta algunos hacen derivar ciertos dialectos de las lenguas habladas en Italia antes de la dominación por los romanos. Pero sea de esto lo que fuere, ello es indudable que, á pesar del influjo de las irrupciones del Norte y de la introducción, aunque escasa, de algunas voces de origen teutónico, y especialmente de los artículos y auxiliares, todas presentan gran afinidad con su madre comun, el latín.

El dialecto oral de la Toscana y de parte de los Estados Romanos, que, probablemente por la posición topográfica de los países en que se hablaba, nunca llegó á corromperse tanto como los demás, fué el que primero llegó á un alto grado de perfección y pulimento; por lo cual, adoptado desde muy temprano en los documentos públicos, en los tribunales y en el púlpito, se hizo más inteligible que los demás, quedando en uso con el nombre de *lingua volgare*, como medio de comunicación entre todos los Estados de Italia, por lo cual ha recibido enfáticamente el nombre de *Ita-*

liano; y éste es el que, enseñado en todas las escuelas, es entendido y hablado con más ó menos perfección por todas las personas de educación en la península italiana, si bien solamente es el dialecto oral de la Toscana y de parte de los Estados Romanos.

Esta multitud de elementos dispersos, y la invasión de los franceses en 1796, han introducido en él gran número de voces y modismos franceses, causando una corrupción que, casi en vano se esfuerzan actualmente en combatir los autores de más nombradía.

El italiano es una lengua extraordinariamente dulce y suave. Su sistema es desinencial, sonoro, claro y tan perceptible al oído como el español, con la ventaja sobre éste de que la longitud de las palabras es en muchos casos potestativa, y la desventaja de que su conjugación y construcción son algo menos ricas y extensas. Siendo vastísima su literatura, es el estudio de esta lengua sobremanera interesante, y, por su analogía con la nuestra, de un agrado seductor para los españoles.

DEL TRATAMIENTO EN ITALIANO

Los italianos emplean el tratamiento de *Eccellenza* para los duques, ministros, embajadores, capitanes generales de mar y tierra, grandes cruces, presidentes de altos tribunales, etc.; el de *Signoria Illustrissima* para los marqueses, condes, barones y demás títulos de nobleza y altos empleados, autoridades civiles, militares y judiciales; y respecto á las eclesiásticas el de *Eminenza* para los cardenales, *Monsignore* para los arzobispos y obispos, y *Signoria Illustrissima e Reverendissima* para los demás preladados, etc.

A los abogados, escribanos, doctores, etc., se les da el tratamiento de *Molto Illustre Signore*.

El tratamiento corriente es el de *Ella*, semejante al de *Usted* en español, pero algo más respetuoso, sin serlo tanto como el de *Señoría* ó *Usía*.

Ella, hace las veces de *Eccellenza* y de *Signoria Illustrissima*, y quiere decir *Vuestra persona* en todos los demás casos; y así se puede estar seguro de no ofender á nadie haciendo uso del tratamiento de *Ella*.

En italiano *si da del tu* ó tutea entre amigos íntimos y parientes muy cercanos. También se usa en toda clase de poesía.

En la correspondencia mercantil no se usa más tratamiento que el de *Voi*, sea hablando en singular como en plural. El tratamiento de *Voi* es tratamiento que supone confianza ó superioridad.

Ella y *Voi* no varían nunca de género, hállese con hombre ó con mujer.

NOTA. Por las explicaciones que anteceden se conocerá que el tratamiento de *Ella* en italiano es de más cortesía que el de *Usted* en español. Sin embargo, como son casi correspondientes, debe el discípulo preferir el *Ella* al *Voi*, tanto por la semejanza de las construcciones de tercera persona de singular, así en español como en italiano, cuanto porque todo extranjero, usando el *Ella*, puede estar seguro de no incurrir en falta de urbanidad.

INDICACIONES PRELIMINARES SOBRE LA PRONUNCIACIÓN

El italiano tiene, como el español, palabras acentuadas en la última sílaba, en la penúltima y en la antepenúltima.

La pronunciación de un idioma requiere indispensablemente la viva voz de una persona que la posea á la perfección; y, en la persuasión, por tanto, de que cuanto se dijera sobre el particular quedaría incompleto, se darán sólo algunas nociones que sirvan de núcleo á la explicación del maestro.

El italiano tiene cinco sonidos vocales distintos é irreferibles á otros, á saber: **a, e, i, o, u** (1).

Las consonantes se pronuncian como en español, excepto en los casos siguientes:

Ce, ci, se pronuncian **che, chi.**
Sc, seguidas de **e** ó **i** se pronuncian como **ch** francesa.
 ó **sh** inglesa.
 ó **sch** alemana.

Ge, gi, más fuerte que nuestro **ye, yi,** y como si estuvieran precedidos de una **d**.

Gli seguida de vocal es **ll**, si nó, como en castellano (2).

Gn es **ñ**, pero haciendo sonar algo tras la **ñ** un sonido vocal como de **i**.

Gua, gue, gui, guo, se pronuncian **gua, güe, güi, guo.**

Che, chi, » **que, qui.**

Ghe, ghi, » **gue, gui.**

La **j** italiana equivalía antiguamente á **i**.

Qua, que, qui, quo, se pronuncian **cua, cue, cui, cuo.**

Z, se pronuncia como **ds** ó **ts**.

En italiano, todas las palabras acaban en vocal (3); por consiguiente, si se encontrasen algunas terminadas en consonante, será por la figura apócope.

NOTA. En italiano sólo se acentúan con acento grave (´) las palabras acentuadas en la última sílaba, como *podestà*: las demás no se acentúan, y sólo el uso las hace decir bien á los italianos; pero en esta Gramática se acentuarán con acento agudo (´) las voces italianas que fueren esdrújulas, para que los discípulos las digan convenientemente, *álbero, ábito*. A las voces que no lleven acento se les supondrá siempre en la penúltima sílaba, *sapone, pane, capello, natalizio*; y aun ciertas voces llanas terminadas en vocal irán á veces acentuadas, cuando parezca conveniente para mayor seguridad.

El discípulo, pues, al escribir los temas suprimirá los acentos agudos.

Se advierte que en las combinaciones *cia, cie, cio, ciu, scia, scie, scio, sciu, glia, glie, glió, gia, gio, giu,* se ha de pronunciar apenas la **i**, sonando, por consiguiente, casi como en español *cha, che, cho, chu, dya, dyo, dyu,* etc.

(1) La **e** y la **o** en algunos casos suenan más abiertas que en español: v. gr. *è povero e vecchio*. La **e** verbo es más abierta que la **e** conjunción. Esta diferencia es de grandísima dificultad para los extranjeros. *Rosa, rosa*, tiene una **o** distinta de la de *rosa, roída*.

(2) *Gli* sólo se pronuncia **lli** en *gli* artículo, *églino* (*elino*) ellos, y los tiempos de los verbos que en su infinitivo tienen la sílaba *glia*, como *sbagliare*, equivocarse; *pigliare*, tomar, hurtar, que hacen *sbáglino, piglino*, y se pronuncian *sbállino, pillino*.

(3) Se exceptúan *in, con, non, od, ad, nel, col, del, dai, al, il, per*.

EJEMPLOS

Cesta	se pronuncia	chesta,	cesta.
Cicala	»	chicala,	cigarra.
Ciarla	»	charla,	charla.
Cielo	»	chielo,	cielo.
Ciocolatte	» (1)	chiocolate,	hágase sentir muy poco la i . chocolate.
Ciurma	»	chiurma,	chusma.
Eccesso	» (1)	echeso,	cuando hay dos cc ante vocal se exceso.
Raccolta	» (1)	racolta,	alargará la vocal anterior. colección.
Scena	»	Como en francés la ch , en inglés la sh , y en alemán la sch . shena, con sh inglesa.	escena.
Scimia	»	shimia, id. id.	mono.
Sciarada	»	shiarada, id. id.	charada.
Sciocco	»	shiooco, id. id.	fatuo.
Sciugare	»	shugare, id. id.	enjugar.
Gente	»	dyente, apretando los dientes al pronunciar la y .	gente.
Gigante	»	dyigante,	gigante.
Gengiva	»	dyendyiva,	encia.
Giacobino	»	dyacobino,	jacobino.
Gielo	»	dyelo,	hielo.
Giornalista	»	dyornalista,	periodista.
Giubileo	» (1)	dyubileo,	jubileo.
Raggio	» (1)	radyo,	rayo.
Oggi	» (1)	odyi,	casi como d la primera g ante ge gi . hoy.
Oggetto	»	odyetto,	objeto.
Veggo	» (1)	vego,	veo.
Aggruppare	» (1)	aggruppare,	agrupar.
Sbaglino	»	sbállino,	se equivocuen.
Sbagliare	»	sbagliare,	equivocarse.
Glielo	»	lliello,	se lo.
Magnesia	»	mañesia,	magnesia.
Vergogna	»	vergoñia,	vergüenza.
Agnello	» (1)	añiello,	hágase sentir un poco una como i . cordero.
Bisogno	»	bisoñio,	necesidad.
Ignudo	»	iñiudo,	desnudo.
Cherubino	»	kerubino,	querube.
Chimico	»	kimico,	químico.
Scherzo	»	skertso,	broma.
Schifo	»	skifo,	asco.
Schiavo	»	skiavo,	esclavo.
Schiera	»	skiera,	hilera.
Schioppo	» (1)	skioppo,	escopeta.
Schiudere	»	skitúdere,	abrir.
Gherófano	»	guerófano,	clavel.
Ghirlanda	»	guirlanda,	guirnalda.
Quaderno	»	kuaderno,	cuaderno.
Questione	»	kuestione,	cuestión.
Quinario	»	kuinario,	quinario.
Quota	»	kuota,	cuota.
Zelo	»	dselo,	celo.
Carezza	»	caretsa,	caricia.

(1) Una letra cursiva indicará al discípulo que ha de prolongar un poco la pronunciación de la letra española correspondiente, sin duplicarla por eso.